

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

VOLUMEN VI

MEXICO, JUNIO DE 1952

NUMERO 66

Mesa Redonda de las Escuelas de Temporada, en Puerto Rico

En la última semana de mayo próximo pasado se efectuó en la Universidad de Puerto Rico la Mesa Redonda de las Escuelas de Temporada de la Unión de Universidades Latinoamericanas. En esa reunión la Universidad Nacional Autónoma de México estuvo representada por el doctor Francisco Monterde, con su carácter de Director de la Escuela de Verano de nuestra Universidad, y en ella presentó, por encargo especial de su Rector, doctor Luis Garrido, una de las dos únicas ponencias que no fueron redactadas por profesores de la Universidad de Puerto Rico: la relativa a "Cursos escalonados en las Escuelas de Temporada", la cual fué unánimemente aprobada.

Las sesiones se sucedieron a mañana y tarde. La primera de ellas fué presidida por el Rector de aquella Universidad, doctor Jaime Benítez, que dirigió un saludo a los delegados de las Universidades representadas en esa reunión, en la cual participaron, además de las Universidades de México y Puerto Rico, las de Costa Rica, Chile, Guatemala, Haití y Panamá. Hicieron también uso de la palabra en esa sesión el doctor Carlos Martínez Durán, Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas, y el doctor Guillermo Francovich, Director del Centro Regional de la UNESCO en el hemisferio occidental.

En las sesiones subsiguientes, después de organizada la Mesa Redonda, fueron leídas y discutidas ponencias sobre los temas siguientes:

Finalidades, organización y administración de Escuelas de Temporada.—Relación de los Cursos de las Escuelas de Temporada con los cursos regulares de las Universidades.—Convalidación de cursos ofrecidos en las diversas Escuelas de Temporada de la Unión de Uni-

versidades Latinoamericanas.—Intercambio de profesores.—Posibilidad de viajes internacionales para catedráticos y estudiantes.—Establecimiento del sistema de becas.—Significación del estudio de las culturas regionales.—Creación del Departamento de Escuelas de Temporada de la Unión de Universidades Latinoamericanas.—Cursos escalonados en Escuelas de Temporada.

Diversas comisiones, designadas en cada sesión, fueron preparando las resoluciones incluidas en el acta final.

El doctor Monterde presidió la sesión de clausura, en la cual fué aprobada y firmada dicha acta.

Las sesiones se efectuaron en el Centro de la Facultad, de la Universidad de Puerto Rico, donde hubo diversos actos de carácter social, y los delegados hicieron visitas a varias de las dependencias de la Universidad puertorriqueña, al Departamento de Instrucción y al Ayuntamiento de la ciudad de San Juan.

Además del Rector, de los decanos y profesores de la Universidad de Puerto Rico y de las personas mencionadas, asistieron a esta Mesa Redonda los siguientes delegados: señorita Lic. Elsa Orozco, Directora de la Escuela de Verano a cargo de la Universidad de Costa Rica; doctora Amanda Labarca, Consejera y Directora del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile; doctor Carlos Martínez Durán, Presidente de la Unión de Universidades Latinoamericanas y profesor de la Universidad de San Carlos, de Guatemala; licenciado Ernest Danache, profesor de Lengua y Literatura Españolas, de la Universidad de Haití, y licenciado Federico Velázquez, Secretario de la Universidad de Panamá. La Uni-

(Pasa a la página 4)

El diálogo entre los pueblos

POR EL DR. LUIS GARRIDO

(Palabras pronunciadas por el Rector de la UNAM en el acto de apertura de los Cursos de Verano 1952)

La inauguración de los cursos de verano tiene un significado doble: el conocimiento de nuestra cultura por el extranjero y la afirmación de que la ciencia vive del diálogo entre los pueblos.

Estos cursos se proponen daros a conocer nuestra lengua, nuestra literatura, nuestro folklore, nuestra historia, lo que hay de peculiar en cada una de estas disciplinas, vistas a través de nuestra nacionalidad, de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestros afanes de futuro. Estos últimos son ilimitados. El esfuerzo de superación que México realiza a diario, en lo material y en lo espiritual, es signo evidente de nuestra viril independencia, de nuestro vigor, de nuestro entusiasmo. Ningún país del mundo nos es ajeno en nuestra práctica, llena de elocuentes ejemplos históricos, de la solidaridad internacional, que es una creencia arraigada y una realización diaria.

El patrimonio del folklore mexicano, producto de una superposición de culturas que se pierden en un pasado remoto y avanzan triunfales hacia un futuro esplendente, es una de nuestras mayores riquezas. A través de ella podéis apreciar su múltiple inspiración, la opulencia de sentimientos, la diversidad de motivos artísticos, en una palabra el arte y la belleza de un pueblo que vive para las tareas del espíritu.

Nuestra literatura tiene sus rasgos característicos, pero no desdena nunca la universalidad de las raíces, ni la savia que alimenta el perdurable, que es el humanismo. Vigorosa y fuerte, ha hecho del dolor de los hombres y de sus esperanzas un ejemplo que ofrecer a su propia liberación. Aunque el hombre persista en empujarse, los hombres tienen el deber de engrandecerlo y de enseñarle la diaria lección de que es el escultor

S U M A R I O

Mesa Redonda de las Escuelas de Temporada, en Puerto Rico	Pág. 1
El diálogo entre los pueblos.—DR. LUIS GARRIDO	1
De la vida y pensamiento de Mariano Azuela.—SALVADOR AZUELA	3
Actualidad universitaria	5
El Primer Congreso de Física en Querétaro	7
El mundo poético de González Martínez	9
El problema de las lenguas vernáculas en la América Latina.—A. BARRERA-VÁSQUEZ	11
El tratamiento de la realidad en la poesía de Ramón López Velarde.—GUILLERMO DIAZ-PLAJA	13
Unos cuadros de Rafael Navarro.—ANTONIO ACEVEDO ESCOBEDO	16
El teatro en Holanda.—W. PIT BOS	19
Por el mundo de los libros	21
A la juventud de América.—JOSÉ ENRIQUE RODÓ	25
Panorama cultural	27

Mesa Redonda . . .

(Viene de la página 1)

versidad de Puerto Rico estuvo representada por el doctor Oscar E. Porrata, decano de la Facultad de Pedagogía, que presidió el Comité Coordinador de Ponencias; el doctor Enrique Lugo Silva, de la misma Facultad, que tuvo a su cargo la Secretaría de la Mesa Redonda; el doctor Arturo Morales Carrión, Director del Departamento de Historia; el doctor Ismael Rodríguez Bou, Secretario Permanente del Consejo Superior de Enseñanza; los doctores Luis Alberto Sánchez y Luis A. Arosena, profesores

visitantes de la Universidad de Puerto Rico; el profesor Harris F. Bunker, Registrador de dicha Universidad, y José Gueits, decano de los estudiantes.

La importancia de esta Mesa Redonda, que abarcó los aspectos y problemas de mayor trascendencia para la organización de las Escuelas de Temporada, puede estimarse por las atinadas resoluciones tomadas acerca de aquellos que sin duda contribuirán a que el trabajo esté mejor coordinado, en el futuro, en las universidades de la mencionada Unión en donde se organizan cursos, en diversas estaciones del año.

LA PONENCIA DE LA U. N. A. M.

Cursos Escalonados en Escuelas de Temporada

Por encargo del Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, presento esta proposición en la Mesa Redonda organizada por el Departamento de Coordinación de las Escuelas de Temporada, de la Unión de Universidades Latinoamericanas, con el entusiasta apoyo de la Universidad de Puerto Rico, para estudiar problemas que se refieren a las mismas escuelas. Trato en ella, primeramente, de enfocar algunos de los aspectos que esas escuelas pueden presentar, a la vez que en México, en algunos de los países de Centro y Suramérica y quizás en las Antillas.

Antecedentes

La amplitud de la parte del continente en que habitamos; los enormes distancias que separan las capitales y ciudades de mayor importancia, tanto en la extensión continental como en las islas, y las de éstas, entre sí; las diferentes altitudes que existen, a veces dentro del mismo país, traen como consecuencia una gran variedad de climas, aun prescindiendo del hecho de que en el hemisferio austral, las estaciones del año no corresponden a las nuestras.

Todo esto forzosamente influye en la organización de las actividades escolares, que difieren mucho en cuanto a iniciación y terminación de los periodos lectivos. Los de México, por ejemplo, no coinciden, actualmente, con los términos de los cursos universitarios en otras regiones vecinas. En la primera década del presente siglo se trató de hacer que coincidieran, y en 1908 la iniciación de los cursos se efectuó al mediar el año; pero en la siguiente década, ya dentro de la etapa de la revolución mexicana, hubo que volver a la tradición nacional anterior a ella, y des-

de las mayores dificultades consistió en que venía a aumentar las horas de labor docente diaria de los maestros especialistas, entonces menos abundantes que ahora, y a menudo eso daba lugar a interferencias en los horarios. Salvo esta última circunstancia, que la previsión pudo modificar posteriormente, las demás subsisten, y a nuestra Escuela de Verano sólo pueden asistir, entre los alumnos que siguen cursos regulares en otras facultades y escuelas universitarias, los de la Facultad de Filosofía y Letras, donde el año escolar se divide en dos semestres, separados por una breve tregua que coincide, en parte, con las seis semanas dedicadas a los Cursos de Verano. Una división semejante se ha propuesto para la Escuela Nacional de Artes Plásticas, y posiblemente en el futuro, como ya indiqué, también se modifique el calendario de otras facultades y escuelas universitarias, con ese objeto.

Cursos de temporada

Por todas estas razones la misma Universidad ha procurado, desde hace varios años, combinar sus actividades regulares con los cursos de temporada. Tanto en la Facultad de Filosofía y Letras como en las Escuelas de Jurisprudencia y Economía, se organizan cursos de

invierno —más bien, cursillos y breves ciclos de conferencias—, y la Dirección a mi cargo organiza, desde hace ocho años, los cursos de invierno, de la Universidad, en la ciudad de San Antonio, Texas, E. U. A., que tienen el carácter de cursos de extensión universitaria. Se efectúan éstos, de principios de enero a mediados de febrero, generalmente; aunque alguna vez se efectuaron en el otoño —de septiembre a octubre—, tanto en la mencionada ciudad como en la de Los Angeles, California, en las cuales existen grandes núcleos de mexicanos y descendientes de familias mexicanas.

En la ciudad de México se hizo hace más de un lustro el primer ensayo para ofrecer cursos de temporada, fuera de los de verano, y desde el otoño de 1951 la escuela de temporada ofrece cursos que corresponden a las estaciones de otoño, primavera e invierno; cada uno de diez semanas, que incluyen el periodo de exámenes. En otras ciudades de la República, como San Luis Potosí y Zacatecas, también se efectúan cursos de invierno y alguna vez cursos de otoño, con series de conferencias sobre diversos temas, preferentemente regionales. La Universidad Nacional Autónoma de México abriga el propósito de llegar a establecer cursos de temporada en otras ciudades de los Estados de Morelos, Guerrero y Veracruz, cuyo clima es más favorable para los cursos de invierno y primavera, que para los cursos de verano.

Si esos cursos se multiplicaran, no sólo en la República Mexicana sino en las Antillas y en Centro y Suramérica, con ello se facilitaría, desde luego, la asistencia de alumnos locales a las escuelas de temporada, en aquellos meses en que se hallan en vacaciones las facultades y escuelas de las demás universidades.

Proposición

Al exponer ante quienes integran esta Mesa Redonda esos antecedentes y los propósitos de nuestra Universidad para el futuro, lo hago con el fin de someter a la consideración de la misma, la conveniencia de que en otros países de los aquí representados, pueda hacerse algo semejante que a la vez ofrezca mayores posibilidades de intercambio de profesores y alumnos, entre países en los cuales el ritmo universitario sea diferente. Si se considera oportuno proponer a las respectivas universidades que se trace un plan para actividades futuras, en ese sentido, se podrá

(Pasa a la página 26)

El empleo de las sustancias
Fixanal
"de Haën"
para el análisis
volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.
Barrero Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-19-06
MATERIAL PARA LABORATORIOS